



GENERAR ESPERANZA **Necesitamos más que nunca la vida contemplativa**

Escrito dominical, el 4 de junio

Terminado ya el Año de la Vida Consagrada en nuestra archidiócesis, donde hemos conocido cómo se encuentra esta realidad, deberíamos todos, sacerdotes, laicos y la misma vida consagrada, aterrizar en unas conclusiones que afectan a todo el pueblo de Dios. Nos debe implicar y comprometer a todos. No podemos quedar nadie al margen. Es mucho lo que nos jugamos. Es uno de los pulmones diocesanos, camino de la santidad, de la acogida, de la ternura. Como María en Caná, presenta las necesidades de la Iglesia, de la humanidad, para decir: «No tienen vino». Es decir, lo que es necesario para alcanzar la misión para la que está llamada la Iglesia que es la evangelización, anunciar a Jesús, crucificado y resucitado, Redentor del mundo.

1. La vida consagrada es seguir a Jesús con todas las consecuencias. Debemos valorar más la vida consagrada, como esos hombres y mujeres, que nos hablan de lo que significa el «enamorarse de Jesús» y de su «vida» para seguirle por dentro y servir por fuera «hasta dar la vida», siguiendo a Jesús pobre, casto y obediente.

La vida contemplativa es uno de los pulmones por donde respira la esperanza en la Iglesia para la vida de una humanidad que se debate entre crisis y situaciones conflictivas, sin puertas de esperanza. En nuestra archidiócesis, la vida contemplativa es muy rica, pero también estamos entrando en una situación en la que se van cerrando casas de vida consagrada y quedan las hermanas muy mayores y a veces reducidas a la mínima expresión para su misión. Por tanto deben sentir nuestro apoyo incondicional y nuestra oración y que necesitamos su vida y su presencia para que nos describan cómo sabe el amor de Dios.

2. Necesitamos más que nunca la vida consagrada. Los monasterios, la vida contemplativa son el alma de la ciudad, de los pueblos, de una archidiócesis como Toledo, que ha tenido y sigue manteniendo, ahora «con alfileres», es decir, con muchas dificultades, la vida contemplativa monástica.

Monasterios envejecidos, con mucha santidad y con pocos recursos. Donde nos necesitan más que nunca a los sacerdotes y laicos para sacar adelante lo que, como no nos «pongamos todos las pilas» y cuidemos y apoyemos y animemos a nuevas vocaciones, no tendrá un recorrido muy largo. No dejemos que la vida contemplativa vaya perdiendo ya que hoy más que nunca es necesaria en nuestro mundo.

Este ha sido uno de los objetivos muy claro y subrayado de este Año de la Vida Consagrada. Hay que poner «la carne en el asador» para buscar soluciones ante los retos que tenemos.

3. ¿Conoces la vida contemplativa de nuestra archidiócesis, de nuestras vicarías, de nuestros pueblos? No se puede amar lo que no se conoce y no se puede conocer a fondo lo que no se ama. Es necesaria una Iglesia en salida hacia los contemplativos, para que ellos sigan diciendo «cómo sabe el amor de Dios» y que no existe gozo más permanente y desbordante que «gastarse y desgastarse» en el servicio de Jesús y del Reino para la redención del mundo.

Es preciso y precioso, conocer y tratar en la catequesis, en las asociaciones en las parroquias en las clases de religión, la valoración de lo que no es secundario para la vida de la Iglesia. Siempre que tengo que despedir con inmenso dolor, algunas casas, o cerrar algún monasterio, les digo, aunque es verdad que la misión que llevan se puede encargar a nuestros hermanos los laicos, la parroquia. Se puede seguir adelante con la misión, oración, un colegio, una residencia, el servicio a la parroquia, sin embargo lo que no se puede reemplazar no es lo que hacen, sino lo que son. Y siempre digo que sepan que esperamos que vuelvan, cuando Dios les bendiga con vocaciones para seguir aquí, porque sin su vocación de vida consagrada, monástica, cada vez somos más pobres.

Bendigo y aliento a todos los monasterios y a la vida contemplativa. Encomiendo a la Madre de Dios, Madre del Silencio y de la Oración las vocaciones necesarias para seguir adelante

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España